Domingo 31 de Agosto de 1890 — BUENOS AIRES — Año VII — Nùmero 2

Don Quijote

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. $ 1,50
Número suelto .... „ 0,12
Número atrasado .... „ 0,20
Estrangero por un año .... „ 12,00

—

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones

—

Para Quijote porteño
Todo enemigo es pequeño

—

Horas de administraciòn de 11 á 3 pm.

Campaña

Suscrición por trimestre adelantado . $ 2,00
Número suelto .... „ 0,20
Número atrasado .... „ 0,40
Estrangero por un año .... „ 12,00

—

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

—

Y soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos

—

Suscrición por trimestre adelantado

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre del Director | Editor y Redactor Antonio Carcaño | Administracion: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

Crònica Provincial

¡Buenas están las provincias! Aquellos incondicionales juaristas que juraban morir con Celemin, siguen vivitos...y coleando.

Marcos Juarez dicen que gobierna en Còrdoba, detràs de una cortina. Por lo visto, Garzon no pasa de la categoria de su apellido, ó sea de mozo de cafè, traducido al cordobès.

El caso es que no cuenta con fuerzas para reprimir los desórdenes, como èl mismo ha declarado. Y á un gobernador que declara esto, no queda mas remedio que declararlo inútil ó declararlo cesante.

Los amigos de Màrcos andan por allì armados á remigton y parecen los dueños y señores de aquel partido feudal. Ellos impiden que celebre su manifestacion la Union Civica y se pasean por las calles, arma al brazo y en las mismas barbas de ese *petit-Garzon* que no puede reprimir talès desmanes.

Si de allì vamos à Tucuman, veremos cosas que *faran fablar las piedras* y los adoquines, sin incluir al gobernador, que pertenece à otra cantera. Se llama Bores y es un buen pez, ó à lo menos tiene mucha *escama*. En cuanto le nombran á un cìvico le tiembla el cuerpo y si ya no los prende, como prendió antes à Gorostiaga, á los Posse, etc. es porque Pellegrini le ha dado una leccion de derecho elemental, que parece increible que se le tenga que dar á un gobernador, aunque el tal se llame Bores, que es sinónimo de nulidad. O si no vean Vds. el telegrama que, como contestacion, dirigiò al Presidente.

«He dejado en completa libertad para que se haga toda clase de manifestaciones hostiles á mi gobierno.

La tranquilidad pùblica està restablecida.

Lo saluda—*Silvano Bores*».

¡Vamos! se ha restablecido lá tranquilidad en cuanto ha dejado que se hagan manifestaciones hóstiles à su gobierno.

¡Es natural! Si allì la intranquilidad es el mismo Bores, que no en balde se llaman *Silvano*, porque le *silvan* las orejas continuamente y cree oir la voz de los cìvicos en cuanto percibe el menor ruido.

Mereceria el tal Silvano que le dieran una *silvatina* tan grande como su ineptitud.

Y que me dicen Vds. del señor Caferata, à quien no hay que confudir con mi amigo, el apreciable escultor del mismo apellido? El Caferata de que hablo es el de Santa Fè, aquel decidido juarista, hermano de leche de Galvez, y como este cómplice del ex-presidente en todos los disturbios y torpezas santafecinas. Ahora està digustado con Iriondo, que era otro de los que arreglaban el pastel en la provincia.

No digo nada de Guiñazù, el de Mendoza, porque un hombre que se llama Guiñazú es capaz de cualquier cosa. Lo mismo en la provincia de ese guiñapo, digo Guiñazù que en la de Corrientes los abusos y las prisiones se han hecho tan corrientes como en Tucuman.

La verdad es que de un Ruiz puede esperarse lo que de los Juarez, los Galvez, los Hernandez y demás gente, que para distinguirse algo de sus homónimos, añade á su vulgar nombre ó apellido un *Celman*, una N. ó una Z. ó cualquier otra letra, que lo que sienten es no poderla convertir en letra de cámbio.

Todos los Bancos de esas provincias estan en el estado que indica la caricatura de hoy y es necesario que se ponga remedio pronto á ese desbarajuste.

Pero, para esò, no hay que hechar mano del primer Quinteros que se presente, sino de un interventor que tenga la conciencia de su deber y un poco de patriotismo.

La regeneracion de las provincias debe empezar por esos bancos que ayer fueron *garantidos* y hoy son *Bancos clavados*.

Una limpieza general.

Asi acabarà el escándalo y renacerá para esàs desgraciadas provincias una nueva aurora.

Que deseamos no sea *boreal*.

¡Nada de *Bores*!

Poca Pena.

Variaciones sobre un mismo tema

Me han dicho que Suspisiche
vá á suceder á Levalle.......
¡Ay! Lo que vá á suceder,
eso solo Dios lo sabe.

—o—

Está tan gordo Levalle
como el señor Suspisiche,
y al verlos exclamó un chusco:
¡hombre, vaya un par de chiches!

—o—

Para ser buen ministro
no es necesario
el tener el abdòmen
tan abultado.
Se necesita
algo màs de cabeza;
menos barriga.

—o—

Si se retira Levalle
y entra el otro gordinflon,
es como salir de Màlaga
para entrar en Malagon.

—o—

Hay algunos generales
con apellidos muy raros.
Cuando yo oigo: *Suspisiche*,
creo que llaman à un gato.

—o—

Levalle y Suspisiche son dos globos,
de fuerte construccion, que no se rasgan,
se les llena de viento y de repente
ascienden..... sobre el campo de batalla.

CARTA DE UN VIGILANTE

SEÑOR DON QUIJOTE DE LA PIEDRA

Estimado caballero:

Quisiera que el manejo del remigton no hubiera encallecido mis manos en la ùltima època de la dominacion Cap-de-vilesca, para demostrarle con la pluma que mi humildad dentro del cuerpo, ha sido siempre su ferviente devota.

Pero como ha de ser! Vd. mejor que nadie sabe lo dificil que es combinar ambas cosas, por mas que el autor de sus dias; aquel guapo de Lepanto, esgrimia con tanta vaquia la pluma como la espada. segun cuentan sus paisanos y yo creo de todas veras, mejorando lo presente, ò sea mi superior inmediato Sr. Sosa que, en esto de plumas, no deja que nàdie se las saque.

Si en vez de endilgarnos la *tà tica*, se nos hubiera metido en la cabeza dos ò tres volumenes de buenas formas que es lo que cuadra á un cuerpo como el nuestro; si nos hubieran enseñado algo de eso que sirve lo mismo para una visita que para otro acto de la vida; si solo se hubieran admitido en las filas, personas aparentes, tipos bien, no se nos hubiera mirado como perros guardadores de las esquinas, ni ahora hubièramos sentido tanto el crudo cambio de tener que obedecer á un delicado doctor, acostumbrados como estabamos à los àsperos gustos de un sargento, ó Cabo de vela.

Vea porque todo anda como bola sin manija, y Dios ni nosotros nos entendemos.

Nos han dicho, aunque yo nunca lo he creido, que nuestra mision era emprestinarnos ante el pùblico; hacerle la parada, llevarle la contra, perseguirlo y hasta lonjearlo, aprovechàndo la ocasion mas insignificativa, y asi ha sido un tiempo. Muchos tomaron el consejo al piè de la letra y vea señor lo que ha resultado. Pura compadrada.

Muchas veces me he arrepentido de haber dejado la campaña para venir al pueblo como vigilante!

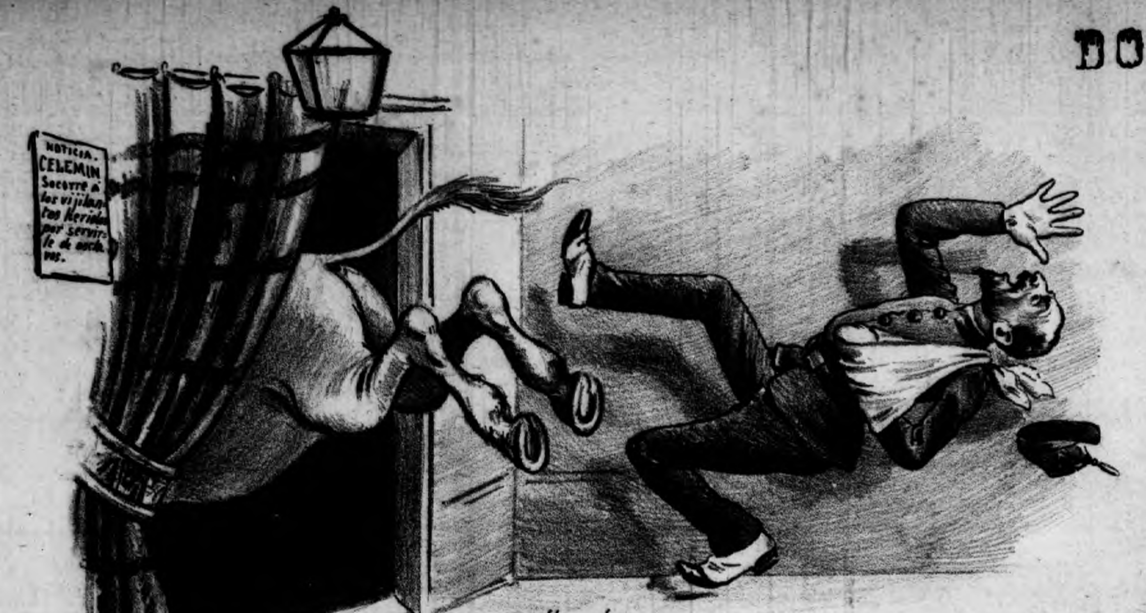
Entre mis ovejas todo iba bueno. Carne mas ó menos gorda, pero carne siempre; corderitos en las dos èpocas; yerba dia noche, ginebra al amanecer, lana que daba para el año y un paseo a la esquina todas las tardes; sin olvidar mi picaro chancho, que en cinco cuadras no habia quien le diera à comer colà... ¡Pobre picaro chancho!....

No sigo, señor, las lágrimas se me vienen à los ojos y no estoy para penas.

Aquì, de acà para allá, hacièndole el gusto à un comisario que las mas veces no sabe ni lo que es gusto, ni lo tiene, ni lo ha tenido nunca, no se vive, por mas que haya sacado libre el cuero en esta ùltima batalla.

Y esto al fin es lo menos malo; pero vea, si vienen cosas dia á dia, redotas como las del Parque... ¡Vaya una redota! Si viera lo que nos ha costado! Y luego para què? Hemos tenido que convertirnos y comprender que ahora vamos por lo cierto que el cuerpo debe soltar el arma; que nosotros no somos soldados sino personas.... y que no tenemos

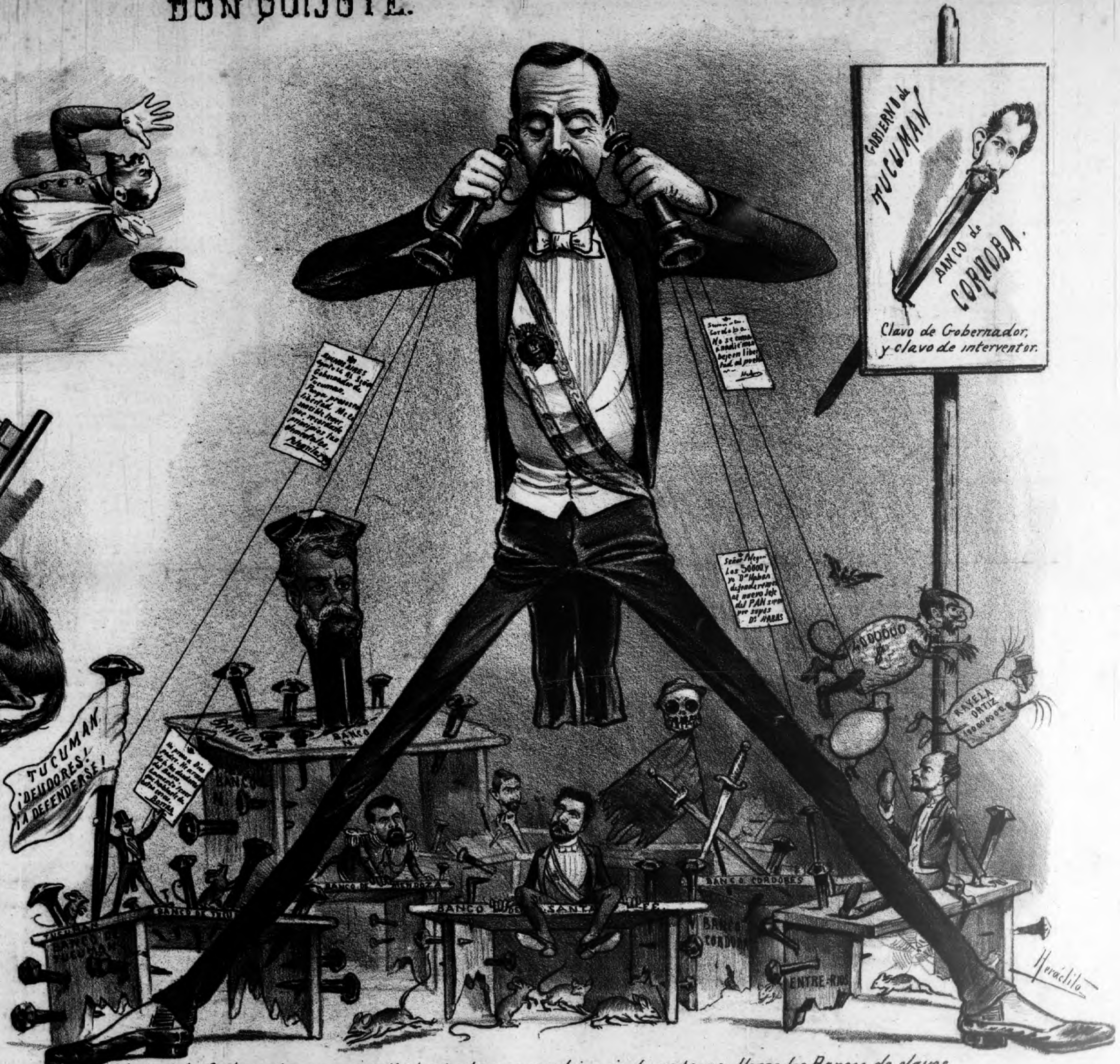
DON QUIJOTE.



Lee esto y llega á creer
el herido José Brondo,
que le van á socorrer,
¡ i recibe en lo mas hondo...
lo que ustedes pueden ver!

La llave del interior tiene en la mano esta zorra.
Con lo cual quiere decir, que es el amo de las otras.

Cuando á Labaile le digan: ¡mandate pronto mudar!
¡ Ya veran con que gustito Labaile se vá á bailar!



Gloria á los Gobernadores que, en medio de estos horrores, nos dejan sin dos centavos, llenos los Bancos de clavos,
y miles de acreedores.

Litg. J. Ribas y Hno Rincon 158

que pelear mas que con los ébridos y perseguir á los autores.

Con estos habia un descuido muy grande. Hasta en el teatro aparecian los autores, y nosotros teniamos que verlos reirse con el público, saludar y escaparse luego entre los cómicos que los tiroteaban haciendo la pantomina de que ellos no querian salir.

Pues, si; señor, le escribo ya que podemos decir las cosas que hemos estado ocultándo, por que su diario semanal me ha gustado siempre mucho. Nadie sabe lo que yo me he reido con él, cuando llegaba á mi pieza, franco de servicio, y entre mate y mate le iba leyendo á Nicasia las cosas que Vd. escribia y veiamos las figuras tan patentes que ponia en la hoja. ¡Qué burro! Pues, y el mono! No digo nada de V. S. con sus 300!

Nicasia piensa como yo—por eso nos queremos tanto—y cuando llegaba el sábado, ya me preguntaba por Vd.

—¿Traés á ese señor? Me decia

Porque ya sabe Vd. no era bien que la señora de uno del cuerpo, lo llamara por su nombre.

El otro dia cuando Vd. vino pintao, se empeñaba en darle un mate y le arrimaba la bombilla á la boca.

Estuve por tener celos de Vd.

Ayer me dijo Nicasia:

—¿Porqué no le escribis á ese señor?

— ¿Lo decis endeveras? Le contesté.

— Endeveras.

Y saquè el tintero que me regaló el Sargento *Bichoco*, limpea la pluma y me puse en el trabajo. Pero no me salia, y entonces le dije á mi china.

– Chè, y que le digo?

— Aguardá que hirva la pava y tome un mate.

Lo tomó ella y lo tomè yo, y... nada.

Por fin, viendome en el apuro me dijo:

— Veni. El escribano de la pulperia: ¿te acordás? decia que cuando él tenia que escribir alguna cosa con mucho firulete, dejaba á la pluma disparando por el papel y lo que salia salia.

Asi lo hice: salió la pluma como parejero, loco, y dijo lo dicho que, dispues de todo, es cuanto tenia que decirle en obsequio á Nicasia y á migo mismo. Darle las gracias como buenos agradecidos, por la risa que nos ha proporcionado en medio de los grandes sin-sabores del maldito oficio, ya que nos vamos civilizando y que podemos pensar como gentes, en la esperanza de que el cuerpo con que se honora mi uniforme, llegue á adquirir las simpatias con que Vd., cuenta entre los verdaderos criollos de aqui, que somos los mas criollos de todas partes.

Con que adiosito, señor, y que le vaya bien.

Buenos Aires, Agosto 20/90.

EL CHINO GOMEZ
Por la copia
MANUEL RIVAS.

Cárcano en el desierto

En un árbol recostado,
descubri en la selva á un mono,
que estaba desconsolado
y se expresaba en un tono
que me dejò consternado.

Decia en su soledad
el mono á que me refiero:
¡Quė mentira es la amistad!
¡qué mentira es el dinero
sin mi antigua autoridad!

Nadie se acuerda de mi
ni del santo de mi nombre;
de los que yo protegi
ni siquiera queda un hombre
que se acerque por aqui.

¡Todos me han abandonado!
Celemin se ha oscurecido.
Con èl nos hemos hundido
los que habiamos pensado
que era fuerte el *gran partido*.

Ahora si que llámaran
partido á nuestro gran P. A. N.
con muchisimo razon,
pues bien *partidos* estan,
los que del *partido* son.

De hoy más, será mi existencia
peor que la de un mendigo.
¡Adios, adios, Presidencia!
¡Ya no tendrè ni un amigo
que me trate de *Excelencia!*

Ni halagará mis deseos
el coro de chicos feos,
que me hacia tal honor,
cuando yo era director
en el ramo de Correos.

Y en esta agonia lenta
sufro desengaños varios.
Y para mayor afrenta,
ni aùn mis piopios adversarios
me toman ya por su cuenta,

porque, por desgracia mia,
pasė à la catagoria
de completa nulidad
y ya ninguno, hoy en dia,
habla de mi en la ciudad.

Antes, cuando mi figura
salia en caricatura
el sábado en el *Quijote*,
¡vemos! aquel monigote
me llenaba de ventura.

Y era de ver mi arrogancia,
pues ser caricaturado,
yo siempre he considerado
que le dà cierta importancia
al personage pintado.

Politicamente muerto,
ya no irá de polo à polo
mi fama de zonzo y bolo.
¡Y acabaré en el desierto,
de mono ignorado y solo! —

Esto del mono escuchè
y me causo tanta pena
que á casa me lo llevè;
y atado de una cadena
en el jardin lo dejé.

De un hambre fenomenal
se quejó el pobre animal.
Pero, à falta de costillas,
le he dado unas estampillas,
que le han sentado muy mal.

LÓPEZ.

LANZADAS

Cuando en Roma Ciceron
exclamó: *¡Oh tempora, oh mores!*
me parece —y con razon—
que lo decía por Bores
y por su administracion.

—o—

Pasado mañana, lúnes 2 de Setiembre, reaparecerá *Rigoleto*, periódico literario, humoristico, ilustrado profusamente con dibujos de *Demòcrito, Heràclito*, Nicolau Cotanda, Tacchi y Fortuny y redactado por Juan de la Cruz Ferrer y otros distinguidos escritores.

—o—

Dice un refran que *à nadie le amarga un dulce.* Pero ahí tienen ustedes la provincia de Catamarca, cuyo gobernador Dulce la ha amargado bastante.

A ese *Dulce*, salido de la confiteria, ó mejor dicho de la *pasteleria* juarista, se le ha ocurrido ahora consolidar el panal catamarqueño.

Que es, como si dijeramos, intentar resucitar un muerto, en estos tiempos en que ya no se hacen milagros.

—o—

El vigilante José Brondo, herido en la revolucion, leyó el aviso publicado por un diario, en el cual el *doctor* Juarez pedia los nombres de los vigilantes heridos, para socorrerlos.

Brondo, convaleciente aún, se presentó en casa del *doctor* Juarez, con un certificado de la Cruz Roja, en que se hacia constar que su familia se hallaba en la mayor miseria.

Pero el *doctor* Juarez, tan docto como caritativo, hizo salir al vigilante como habia entrado, es decir, con las manos vacias.

¡Màndese mudar! le dijo el *doctor*. A lo que podia haber replicado el vigilante:

— Eso es precisamente lo que quiero. Poderme *mudar*... la camisa que no tengo para comprarme otra.

¡Siempre se ha mostrado muy generoso el *doctor* Juarez! En fin, es tan desinteresado y desprendido que, segun se dice, vá á regalar á la nacion todos los millones que ha *ganado* durante su periodo de mando.

Y hasta se dice que el palacio de la calle 25 lo cedará à DON QUIJOTE, para que instale en él su redaccion.

—o—

El doctor Benjamin Zorrilla — que hasta ahora me habia parecido persona de ilustracion — ha enviado al padre del malogrado capitan Roldan una carta de pésame, en la que se lee el siguiente párrafo:

"Crea Vd. que me asocio *gustoso* al duelo público, y que ya que no me es posible *consolarlo*, es *justo* y natural que los que á Vd. aprecian compartan su *justo* dolor".

Paso por lo de que es *justo* compartir el *justo* dolor, aunque no esten muy *justificados* esos *justos* tan juntos. Pero lo de asociarse *gustoso* al duelo público me parece muy mal, señor Zorrilla.

Y peor le habrá parecido al padre del diufnto Roldan.

Con esa frase me recuerda á aquel síndico de un municipio, que se opuso á que el ayuntamiento del pueblo asistiera en corporacion al entierro de la esposa del Alcalde. Y añadia:

— Si fuera al entierro del señor Alcalde, asistiría, *con mucho gusto*.

—o—

Nada menos que una economia de doscientos mil pesos se ha introducido en el Departamento de Policia.

El doctor Zeballos tambien ha suprimido varias secciones inútiles en la reparticion de Correos.

Esto es lo que pide el pueblo
¡vivan las economias!
¡se acabaron los abusos
y despilfarros juaristas!

—o—

Damos las mas expresivas gracias al chispeante semanario *El Cáustico*, que nos ha ha felicitado cariñosamente, por nuestra entrada en el séptimo año de publicacion.

¡Alcance tambien el buen colega, con prosperidad creciente, los años de vida que desea para nosotros!

—o—

Dice un periódico que la comision encargada de estudiar y aconsejar los medios para el abaratamiento de la carne no ha dado todavia fin á sus trabajos.

No nos parece extraño. Porque tratándose de una comision nombrada por la Intendencia, y á mas encargada de un asunto de interés urgente, sería *rara avis* de comisiones la que cumpliera con actividad el encargo que se le hubiere confiado.

—o—

Hemos recibido la siguiente carta que publicamos con gusto, por tratarse de una rectificacion tan sincera como espiritual.

Sr Director de DON QUIJOTE,

Distinguido amigo: Se me advierte que he incurrido en un error, en el artículo que con el título *El retrato de don Miguel* publiqué en el número extraordinario de este periódico.

El error consiste en haber dicho que el retrato del expresidente figura en algunos billetes de cinco pesos, cuando, realmente, los que lo llevan son de cincuenta.

Todo cuestion de un cero más ó menos, que es igual á nada ó al mismo retratado.

¡Ya ve Vd! Si la efigie de don Miguel me parecía indigna de figurar en billetes de cinco pesos ¿qué no habrá de parecerme, si llego à verlo en los de cincuenta?

De todos modos, el error justifica una vez mas lo que yo trataba de demostrar en el artículo referido. Confieso que mis conocimientos en materia de..... curso legal son muy superficiales, y no inculpo á los cajistas, ni al corrector de pruebas, como acostumbran otros autores que hacen responsables de sus yerros ó disparates á los infelices tipógrafos.

De Vd. affmo. amigo.

Juan de la Cruz Ferrer.

—o—

Los caballos que habia mandado traer Celemin para su uso particular y que pensaba pagar con fondos públicos, serán rematados por órden del actual Presidente.

Si las ofertas que se hagan no llegan á cubrir el importe de la factura, se indicará á Celemin que entregue la diferencia.

Si no lo hace, se rematará al propio Celemin.

Lo malo es que nadie dá por él ni un peso.

¡Y eso que bien ha *pesado* sobre nosotros, durante cuatro años!

—o—

Regoleto reaparecerá el lúnes próximo y seguirá publicándose semanalmente, segun costumbre. La Direccion del humoristico periódico tiene trabajos artísticos y literarios de muy buenas firmas. Nos consta que ultimamente ha recibido varios dibujos de los mejores caricaturistas de Paris.

—o—

En nombre de los heridos de la revolucion para quienes destinamos el producto de la venta del número extraordinario de *DON QUIJOTE* que publicamos el miércoles pasado, y en el nuestro propio, damos las gracias al público por haber correspondido tan generosamente á nuestra iniciativa.

Como al cerrar la edicion del presente número, siguen vendiéndose extraordinarios y vienen nuevos pedidos de campaña, no hemos podido hacer la liquidacion completa, que daremos á conocer á nuestros lectores en el número próximo.

Asi mismo publicaremos los nombres de todas aquellas personas que han contribuido á disminuir los gastos de la tirada y han cooperado à nuestra obra con verdadero desinterés y nombramos una comision compuesta de respetables personalidades, que se encargará de repartir en debida forma el producto recaudado.

Imprenta del diario "ROMA,, — Alsina n. 1469